



Carlos Omar Jacob Velázquez

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Nombre del trabajo: Fangoterapia

Materia: INTERCULTURALIDAD Y SALUD II

PASIÓN POR EDUCAR

Grado: 2°

Grupo: A

Comitán de Domínguez Chiapas a 2 de marzo de 2022

Tango terapia. El regreso de las medicinas alternativas tras la todopoderosa era científica, volvemos a confiar en las medicinas naturales actualmente definidas como medicinas alternativas. Con el desarrollo de las llamadas ciencias exactas, habíamos abandonado todos los remedios que la naturaleza nos ofrecía de forma espontánea. La naturaleza nos ha creado y además ha puesto a nuestra disposición los remedios para todos nuestros males. Su primer don ha sido la tierra que pisamos todos los días y cuyas riquezas ignoramos en gran medida, nacida en esta tierra, la arcilla es un remedio maravilloso que nos conviene conocer bien porque, como todas las demás sustancias del planeta y aunque no se trata de ninguna panacea, posee múltiples poderes y puede curar un gran número de afecciones, enfermedades y malestares de diversa índole. Actualmente hacemos justicia volviendo a descubrir la arcilla. La tierra de nuestros antepasados. Egipto fue la cuna de la utilización de la arcilla con fines terapéuticos, los médicos de los faraones - así lo testimonian los papiros - trabajaban con mucha habilidad el ocre amarillo, una tierra arcillosa

mezclada con óxido de hierro. La utilizaban principalmente para curar las heridas de la piel, pero también para (también) tratar inflamaciones y enfermedades internas. Los embalsamadores utilizaban también la arcilla para la momificación de los cuerpos. Tanto los médicos como los embalsamadores conocían perfectamente los poderes purificadores y antisépticos de la arcilla. Los griegos la bautizaron como Tierra de Lemnos, el nombre de la isla del mar Egeo, donde abundaba la arcilla. Los griegos la utilizaban en forma de planchas que aplicaban sobre la piel para combatir diversas afecciones cutáneas, como las quemaduras o las erisipelas y también contra las mordeduras de serpiente, las paperas y por último incluso con la peste. El destacado anatomista griego Galeno visitó la isla de Lemnos con el fin de estudiar las características positivas de su suelo. Por aquella época la tierra de Lemnos era tan apreciada que incluso llegó a comercializarse con un sello de autenticidad. Otro sabio griego Dioscorides, habla también de la arcilla en su tratado Sobre la materia médica. Dice de ella "cura los abscesos y

cicatrizan las heridas en cuanto se producen. El testimonio de los exploradores La arcilla ya se conocía en la Roma antigua y fue Plinio el Viejo quien nos relata en su historia natural, con gran habilidad y precisión, como se utilizaba. La arcilla se extraía de las colinas cercanas a Nápoles y se dejaba secar al sol. Luego se reducía a polvo y se mezclaba con triya, al ingerir dicha mezcla unos se inmunizaba contra numerosas afecciones como las enfermedades del intestino y del estómago. Por una coincidencia del destino, después de haber dedicado toda su vida al naturalismo Plinio el Viejo, comandante de la flota de Miseno, murió en un navio ante Pompeya, asfixiado por los vapores del Vesubio en erupción, mientras anotaba sus últimas observaciones sobre el barro volcánico. En el siglo undécimo de nuestra era el médico y filósofo árabe Avicena (980-1037) que por su gran sabiduría recibía el nombre de príncipe de los médicos, también nos habla de la arcilla. En su conocido Canon de la medicina alaba su uso. Los exploradores, en sus diarios hablan sobre el uso de la arcilla, incluso de cómo la utilizaban los pueblos que conocieron.

Referencias

El extraordinario poder curativo de la arcilla. (2013). Google Books.

https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=G3JrDQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=La+arcilla+como+tratamiento+m%C3%A9dico&ots=xEfbxJWnwU&sig=aZiMQb62r24potzyBEakVR_bcl8#v=onepage&q=La%20arcilla%20como%20tratamiento%20m%C3%A9dico&f=true

